

Charlando con MEZZ

Con motivo de la estancia en Barcelona del gran clarinetista blanco Milton «Mezz» Mezzrow, gran defensor del jazz, particularmente del jazz clásico y los blues, he creído interesante hacerle algunas preguntas relacionadas con la música negra. Se basan todas sus contestaciones en su personal punto de vista. Que estemos o no de acuerdo con él, es cosa aparte, pero por venir de quien vienen, sí creo deben ser tenidas en cuenta.

—¿Qué opina Mr. Mezzrow del jazz moderno?

—Lo que generalmente se llama jazz moderno, o sea el cool, progresista, bebop, no es en absoluto jazz. Es otra clase de música. A lo que si podemos llamar jazz moderno, es a la música que interpretan hoy orquestas como la de Duke, Count, etc. Lo otro, es una forma europeizada de interpretar la música negra, sin otro contacto con el jazz que el de sus raíces.

—Ya que Vd. dice que el «jazz moderno» no es jazz, ¿podría éste existir sin antes haber existido los blues?

—No podría, porque los blues son las raíces del jazz y este «jazz moderno» como Vd. le llama, deriva precisamente de ellos. Esta música es más intelectual, tiene más pretensiones y sus intérpretes se sienten superiores por su técnica, pero olvidan que en un ignorante puede también haber un genio.

—¿Parker y Gillespie, son en su opinión buenos intérpretes de blues?

—El blues es antiguo y tiene sus normas más o menos rígidas. No puede existir un blues diferente, igual como no puede existir un flamenco moderno, completamente distinto del que conocemos. Sin embargo he oído muchas veces a estos músicos que me cita, interpretar el verdadero blues.

—Así, pues, un músico joven que empiece a tocar ahora, ¿qué camino debe seguir, el del blues o el de la música moderna?

—Si quiere tocar jazz tiene que recurrir a los blues, dejarse influenciar por ellos, de lo contrario tocará de todo menos jazz. Cada uno puede interpretar la música que más le guste, esto es lógico y natural, pero lo que no me parece acertado es que a esta música moderna se la llame jazz. Reconozco que Parker y Gillespie, por ejemplo, son dos excelentes músicos,

que me gusta la música que tocan siempre y cuando no se dediquen a hacer payasadas. Cuando quieren pueden tocar jazz, pero corrientemente no lo hacen.

—¿Puede un blanco disfrutar del jazz, comprenderlo igual que un negro?

—Completamente igual, ya que para comprender una música y disfrutar de ella, es preciso saber asimilarla. La música de jazz, es tan internacional como cualquier arte. Un día quedé bastante sorprendido al comprobar el caso de una joven china de 18 años que sentía y comprendía los blues tanto como yo.

—¿El jazz de hace algunos años, era mejor que el de hoy?

—Es mejor el de hoy y está mucho más difundido. A esta difusión ha contribuido mucho el Rock and Roll, que aunque no sea verdadero jazz, algo tiene de él, por lo menos se basa en los blues y predispone a sus aficionados a introducirse en el camino del verdadero jazz mucho más que las melodías dulzonas y almibaradas. Los discos que ahora se llaman de Rock and Roll, hace 20 años que ya existían, primero con el nombre de Race Records y luego con el de Rhythm and Blues. Son ahora los blancos quienes le han puesto el de Rock and Roll.

—Por lo que pudimos observar en la conferencia que nos dió ayer, a Vd. le gusta mucho el Rock and Roll, ¿no es verdad?

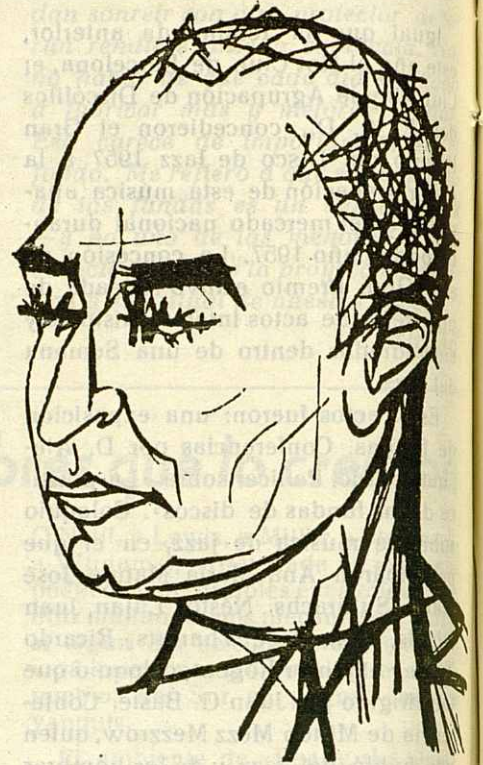
—Sí, me gusta siempre y cuando sea el verdadero Rhythm and Blues, no le confundamos con las modernas caricaturas que de él hacen los músicos de hoy en día.

—Vd. que es tan amigo y gran admirador de Pops, ¿puede decirme si actualmente está en plena posesión de sus facultades musicales? Porque ya sabe Vd. que son muchos los que opinan que ahora está muy lejos de ser lo que fue en su juventud.

—Los que esto opinan, que se limiten a escuchar el nuevo álbum titulado «An Autobiography of Louis Armstrong». Sin comentario.

—¿Cuando se siente Vd. más feliz, cuando escucha música de jazz o bien cuando la interpreta con su instrumento?

—Prefiero tocar, ya que ésta es mi



«Mezz»

forma de expresión, de la que me sirvo para exteriorizar mis pensamientos. Pero también disfruto mucho escuchando'o, porque me siento (cuando de verdad me gusta) plenamente compenetrado con los músicos.

—Si pudiera Vd. formar una orquesta, seleccionando los músicos que más le gustan de los existentes, ¿a cuáles escogería?

—Depende, si fuera para formar una gran orquesta escogería a los siguientes: Trompeta: L. Armstrong; saxo alto: Hodges; tenor: Webster y Al Sears; baritono: Carny; clarinete: Bigard; trombón: Trummy Young; piano: C. Basie; contrabajo: Ed Jones; guitarra: F. Green o Billy Mackel, y batería: Minor Hall.

Si se tratara de formar un pequeño conjunto me quedaría con el trompeta, clarinete y trombón y la misma sección rítmica.

—¿Pueden los músicos blancos interpretar la música de jazz con el mismo «feeling» que los negros?

—Pueden perfectamente, todo es cuestión de asimilar y compenetrarse con esta música y entregarse por completo a ella. Intentar tocar con el corazón en vez de hacerlo con el cerebro.

Pasa a la página 10